

*Estel.* Confusa imaginacion,  
Pues tambien conmigo quedas  
Á solas, deja tambien  
Que yo entre contigo en cuenta.  
¿Qué imperio es (ay triste!)  
El de las estrellas,  
Que, aunque solo inclinan,  
Parece que fuerzan?  
Amo al Conde Lucanor,  
Y todas estas tristezas  
De Rosimunda, no sé  
Qué oculta causa secreta  
Tienen contra mí,  
Que no llevo á verlas  
Vez, que en cada una  
No halle una sospecha.  
Á esta causa, cuando sola  
Quedó, previne, encubierta  
De aquel jazmin, atender  
Á sus acciones; y ciega  
Vi, que entre las murtas  
Que á esta Vénus cercan,  
Llegó, cuidadosa  
Veré, qué hay en ellas.  
Pero gente en el jardin  
Ha entrado; la accion suspenda  
Mi vana curiosidad;  
Que despues dará la vuelta;  
Y mas cuando es, cielos!  
Lucanor quien entra.  
¿Quién disimulara  
Zelosas ofensas!

[Vuelven á tocar.

Unos [dent.] Viva Astolfo!

Otros [dent.] ¡Casimiro  
Viva!

Salen LUCANOR y PASQUIN.

*Luc.* Voces lisonjeras,  
Sedlo á todos, añadiendo  
Que ellos vivan y yo muera;  
Pues aun en las plantas,  
Cuando aman, es fuerza  
Que unas se destruyan,  
Para que otras crezcan.

*Pasq.* Dónde vas, señor?

*Luc.* No sé  
Donde voy, ni..... Mas espera,  
Que hácia la fuente de Vénus  
Sola Estela está.

*Pasq.* ¿Qué fuera,

Si es la de la joya,  
Como tú sospechas?

*Luc.* Calla. — Estela, ¿qué  
Soledad es esta?

Quando está todo palacio  
Tan de gala, tan de fiesta,  
¿Vos sola en estos jardines?

*Estel.* Mi duda, Conde, es la mesma;  
Y asi me parece,

Que entre los dos sea,  
Pues una es la duda,

Una la respuesta.

¿Vos, cuando os juzgaba ausente,  
Aqui? qué es esto?

*Luc.* Es, Estela,

No ser.....

*Estel.* Qué?

*Luc.* Tan bien mandada

El alma, como la lengua;

Que el decir, es fácil,

Uno que se ausenta,

Mas no el ausentarse,

Si hay quien le detenga.

*Estel.* Y hay quien le detenga?

*Luc.* Vos,  
Que sois la que me aconseja  
Que me quede y que me vaya;  
Y así por vuestra obediencia  
Me ausento, pues no  
Asisto á las fiestas,  
Y me quedo, pues  
En vos vengo á verlas.

[Dentro tocan atabalillos y chirimías.

*Estel.* Aunque esa lisonja, Conde,  
Solo es cortesania vuestra,  
La estimo. Quedad con Dios;  
Que ya el rumor de mas cerca  
Dice, que en palacio  
Los Principes entran,  
Y no es bien me eche  
Menos la Duquesa.

*Luc.* Esperad, y una palabra  
Sola mi dolor os deba.

*Estel.* Decid.

*Luc.* ¿Por qué me dijisteis,  
Que hay quien me ame y aborrezca?

*Estel.* Habeis olvidado?

*Luc.* No; pero quisiera.....

*Estel.* ¿Pues nuestro concierto,  
Que olvideis, no era,  
Y que entonces lo sabreis?

*Luc.* Lo uno solo se me acuerda,  
El olvidar se me olvida.

*Estel.* Á mí y todo. Id norabuena;  
Que mientras no olvideis, soy

Al silencio tan de piedra,

Como es esa Vénus;

Preguntadlo á ella;

Que si ella os responde,

Mia es la respuesta. [Vase.

*Luc.* ¿Que si ella os responde,

Mia es la respuesta?

*Pasq.* ¿Qué enigma es esta, Pasquin?

¿Quién te ha dicho que yo tenga

Don de enigmas? Qué sé yo?

Pero por si ó por no,

Aquesta he de adivinar. [Mira las ramas.

*Luc.* ¿Qué es lo que ahí intentas?

*Pasq.* Ver si alguna alhaja

Nos dejó encubierta.

*Luc.* ¿Tal locura habia de hacer?

*Pasq.* ¿No hizo la otra de la reja?

Pues el refran de los cestos,

¿Quién se le quitó á las cestas?

*Luc.* No examines, loco,

Pretension tan necia.

*Pasq.* Como esos pretenden

Cosas menos cuerdas.

Mi señora Doña Vénus,

Pues ya usted es Diosa vieja,

Y las viejas, aunque Diosas,

Dar es forzoso en terceras,

Dígame, si el guarda

Infante de yerba,

Trae que demos á la

Primera que venga?

[Toma el libro y la cadena, y guárdalo.

Ay, vive Dios!

*Luc.* Di, qué es eso?

[Muestra el libro, y esconde la cadena.

*Pasq.* Nada.

*Luc.* Qué escondes? Espera.

*Pasq.* Es un libro de memoria,

Que traigo en la faltriquera.

*Luc.* ¿Tú libro tan guarnecido?

*Pasq.* Pues por qué no?

*Luc.* Suelta, suelta!

*Pasq.* Mira que es mi confesion,  
No le abras, no le leas.

[Pónese Pasquin la cadena mientras lee Lucanor,  
y siempre que vuelve, se reboza, porque no  
la vea.

*Luc.* [lee] „Si el consejo de no iros,  
Conde.....“ — Es tu confesion esta?

*Pasq.* ¿Pues no eres tú mi pecado?

*Luc.* „Os merece mi fineza.“

*Pasq.* Hasta aqui bien va. [aparte.

*Luc.* „Y creyendo  
Á quien siente vuestra ausencia,  
Venis á esta fuente.“

*Pasq.* Bueno! [aparte.

*Luc.* „Creed, que hallareis siempre en ella

Alguna memoria mia.“

*Pasq.* Mejor! [aparte.

*Luc.* „Y ahora en primer muestra,  
Pues dia es de gala, poneos  
En mi nombre esa cadena.“

*Pasq.* Malo! [aparte.

*Luc.* „Hasta que me asegure,  
Si es cierta la mensagera.“ —

¿Dónde la cadena está?

*Pasq.* Qué sé yo? Tú puedes verla;

Que yo no hallé mas que el libro.

*Luc.* Amor, no es codicia esta,

Sino estimacion. Aqui

No está.

*Pasq.* Pues á quien te quejas?

*Luc.* Llega, di, hácia dónde estaba?

*Pasq.* Llegarán, que no son bestias.

[Tírale de la capa, desarrebózale y vé la cadena.

*Luc.* ¿Por qué me haces andar loco,

Cuando tú la tienes puesta?

*Pasq.* Por andar cuerdo en guardarla

De tus manos; pues es cierta

Cosa, que has de darla luego.

*Luc.* No daré en mi vida. Muestra. —

Ay ingrata Rosimunda!

¿No te corres, no te afrontas,

De que, siendo yo tu sangre,

De mi otra se compadezca,

Y no tú? ¿Estela conmigo

Tan liberal, tan atenta,

Que sin aspirar á mas,

Que á mí olvido su fineza,

Mi necesidad socorra

Con tan mañosa cautela,

Que aun los colores me excusa?

*Pasq.* Eso tienen las Estelas,

Valian para toreadoras

Cualquier cosa, porque hicieran

Siempre á tiempo los socorros.

*Luc.* Corrido estoy de vergüenza,

Y aunque agradezco la accion,

Me pesa, Pasquin, de verla

Tan fina. [Escribe en el libro.

*Pasq.* Tambien á mí,

Y aun á lo del alma fuera

Mejor mi pesar.

*Luc.* Por qué?

[Toma Pasquin la cadena á peso.

*Pasq.* Me pesa que no me pesa.

Pero qué haces?

*Luc.* Qué he de hacer?

Respondo, Pasquin, á Estela.

¿O si, como es de memoria,

De olvido este libro fuera,

Porque pudiera á sus manos

Volver con mejor respuesta!

[Pone el libro entre las ramas de la fuente, y pónese

la cadena.

Prende aqui; que, aunque aventure

Que Rosimunda se ofenda,  
Tengo de darla á entender,  
Que, cuando ella me desprecia,  
Hay quien me estime.

*Pasq.* Bien haces.

Mas dime, si al salon entras,

Y Rosimunda te vé,

¿Qué haremos de la licencia

Que te dió para partirte?

*Luc.* Dejarla, Pasquin, con ella;

Que licencias que se piden

Sin gana que se concedan,

En obligacion no ponen

Á nadie de obedecerlas.

[Vuelven á tocar chirimías.

Unos [dent.] Viva Casimiro!

Otros [dent.] ¡Astolfo

Viva!

*Luc.* ¿Quién habrá que crea,

Que allí aquellas voces,

Y aqui estas finezas,

Las unas estime, [Vase.

*Pasq.* Yo lo creeré; mas no quiero

Discurrir en la materia.

Oye, seora Vénus,

Pues se da por vieja,

Regale, que así hacen

Aquella y aquella. [Vase.

Tocan las chirimías, y salen por una parte A STOL-

FO con acompañamiento, y por otra CASIMIRO,

y por la puerta de en medio las Damas, y

detrás de todas ROSIMUNDA.

*Casi.* Felice la fortuna..... [Hace reverencia.

*Astol.* Infelice la suerte..... [Hace reverencia.

*Casi.* Del que hoy vé en el alcázar de la luna,.....

*Astol.* Del que hoy del sol en el palacio advierte,.....

*Casi.* Que todo es vida en él.

*Astol.* Que todo es muerte.

*Casi.* Felice pues, prosigo,

Aunque muera, el que muere

Á tan hermoso riesgo, que prefiere

Á las seguridades el castigo.

*Astol.* Infelice, otra vez y otras mil digo,

Aunque viva, el que vive

Donde aun el viento su favor no escribe.

*Casi.* Pues no hay muerte de amor, si hay esperanza.

*Astol.* Pues vida no hay, donde hay desconfianza.

*Casi.* Si yo esperara merecer, ya fuera [á Astolfo.

Grosero mi delito.

En esperar, sin merecer, no quito

Su estimacion á la atencion primera.

*Astol.* De ninguna manera [á Casimiro.

Espero yo, pues aun morir no espero,

Pues vivo con el gusto de que muero.

*Casi.* Yo.....

*Astol.* Yo.....

*Ros.* No mas; y á entrambos respondiera,

Si la materia que arguis supiera;

Pero quien ha nacido

Hija de la prision de un padre anciano,

Darse por entendida fuera en vano

De lo que no es, ni puede ser, ni ha sido

Riesgo, esperanza, mérito, ni olvido,

Plática que la extraña con espanto,

Atento el luto, y mas atento el llanto.

Y pues tan presto espera ni tristeza,

Que acabe Marte lo que Amor empieza,

Pues es fuerza que habiendo

De firmar la eleccion el que muriendo

En una torre yace,

Agradecido el dueño en quien la hace,  
Convierta en esta parte  
La academia de Amor en la de Marte.  
Entonces yo, siguiendo de mi estrella  
La inclinacion, daré mi voto en ella;  
Y hasta entonces, cuestion para que apelo,  
Bien venidos seáis, guardaos el cielo.

[Haciendo reverencia, va andando hacia la puerta, y la acompañan los Príncipes hasta ella.]

**Astol.** Porque veais que deseo,  
Que ese en vuestro servicio sea mi empleo,  
Y porque en un ensayo  
Vislumbres dé el relámpago del rayo,  
Dadme licencia para que prevenga  
Sustentar un torneo, en que mantenga,  
Que mérito no alcanza  
El que padece en fe de la esperanza.

**Ros.** La licencia otorgara,  
Si con mi condicion la consultara;  
Pero públicas fiestas fuera exceso  
Muy contra la piedad de un padre preso.

**Casi.** Pues si públicas fiestas  
Son al decoro lícito molestas,  
Y Amor ha de empezar la competencia  
Antes que Marte, dadme á mí licencia,  
Para que en un festin.....

**Ros.** Ni eso tampoco.

*Sale LUCANOR con la cadena puesta,  
y PASQUIN.*

**Luc.** Loco está quien mira esto y no está loco. [ap.]  
**Pasq.** Pues tú, según aqueso, [aparte.]  
No lo estarás, que ya lo estás.  
[Repara Rosimunda en Lucanor.]

**Ros.** Confieso, [ap.]  
Que al ver á Lucanor me he suspendido,  
Aunque he estimado, que haya sucedido  
Bien aquel medio, que eligió mi pena,  
Pues vuelve á la prision con mi cadena.  
[Cáesele el abanico, y alza los Príncipes.]  
Hola!

**Todas.** Señora?  
**Ros.** Alzad ese abanillo.  
**Astol.** Yo he de lograrlo.  
**Casi.** Yo he de conseguillo.  
[Llega Lucanor á ver quien le tiene.]  
**Luc.** En cuál de los dos queda? Veamos presto  
Á quien le he de pedir.

**Ros.** Pues qué es aquesto?  
**Los dos.** Pedirle vos?  
**Luc.** Yo.  
**Ros.** Astolfo, Casimiro,  
Lucanor,.....  
**Los dos.** Lucanor es el que miro?  
**Ros.** ¿Pues cómo así vuestro respeto ignora  
La atencion?  
**Los dos.** Yo, señora.....  
**Luc.** Yo, señora.....

**Ros.** Soltad, soltad; que de ninguno puede  
Ser prenda mia, ni en mi mano quede,  
Ya que della salió para la vuestra.  
Toma, Clori, y en muestra  
De que de nadie ya, ni aun mio sea,  
Quitála allá, donde jamás la vea.

**Casi.** Si mi desatencion.....  
**Astol.** Si mi osadía.....  
**Luc.** Si la cólera mia.....  
**Ros.** Está bien; retiraos  
Los dos, y vos también, Conde, quedaos,  
Advirtiendo los tres, que deste empleo  
No es lid, es eleccion el galanteo,  
Y eleccion, que al mirar quien la dispone,  
Verá la obligacion en que le pone. [Vase.]

**Iren.** ¿Qué te parece de uno y otro amante? [ap. las dos.]  
**Estel.** Uno afectado es, otro arrogante. [Vase las dos.]  
**Astol.** Feriadme, hermosa Dama, aquesa bella  
Prenda á cuanto querais pedir por ella.  
**Clor.** Esta prenda no es mia.  
**Astol.** En vano en todo mi temor porfia. [Vase.]  
**Cusi.** Dichoso yo, si aquesa prenda os debo.  
**Clor.** Perdonadme, que á darla no me atrevo.  
**Casi.** ¡O cuánto contradice,  
Que quiera ser felice el infelice! [Vase.]  
**Luc.** Si á dos tan venturosos la has negado,  
Mal la podrá pedir un desdichado.  
**Clor.** Antes bien; cuando á otros la negaba,  
Era.....  
**Luc.** Por qué?  
**Clor.** Porque á él se la guardaba.  
Toma, y pluguiera Dios, que en mi estuviera,  
Que esta la mano de su dueño fuera.

**Luc.** Beso tus pies, y basta ver que gano  
La litigada prenda de su mano,  
Sin que á mas aspirar pueda mi pena.

**Pasq.** Ciégale, San Anton! [aparte.]  
**Luc.** Si á esta cadena.....  
**Pasq.** Ya mas que no le ciegues. [aparte.]  
**Luc.** Reducido  
Se viera todo el sol, el sol rendido  
Á tus plantas se viera.  
Perdona, Clori, y tómalas, siquiera  
Por reconocimiento  
De mi agradecimiento;  
Que esto paga no es, muestra es de zelo.  
Por no ser descortes.....

**Clor.** Guárdete el cielo.  
**Luc.** [Vase Clori.]  
**Pasq.** Lo mismo dijo la otra. ¿Á estas señoras  
Quién graduó las manos de doctoras?  
**Luc.** Ay Pasquin! no me das la norabuena?  
**Pasq.** Sí por cierto; mil años sin cadena  
Te goces; que, por Dios! que te temia,  
Cuando te via con ella, porque via  
Que el oro para tí es manjar extraño,  
Y te pudiera hacer notable daño.  
Jesus, Jesus, qué dicha! ¿que ya vienes  
Sin ella? si un instante mas la tienes  
En el cuerpo, rebientas.

**Luc.** Tu locura  
Aun no es, Pasquin, baldon de mi ventura.  
**Pasq.** ¿Qué ventura? Pesar di de la dama  
De aquella pobre Vénus, que te ama  
Tan en tu amor corriente,  
Que purga tus achaques por su fuente.  
**Luc.** ¿Pues puede haber ventura  
Mas noble, mas altiva, mas segura,  
Que verme, Pasquin, dueño  
De prenda, que fue empeño  
De los dos? Ven adonde,  
Ya que mi dicha á mí dolor responde,  
En mi poder la vean,  
Porque testigos sean  
Sus zelos de mis zelos.  
¡O cuándo usar piedad quieren los cielos,  
Lo que encadena Amor!  
**Pasq.** Aquesa es buena;  
¿Pues cuanto es mas lo que desencadena? [Vase.]

*Sale ROSIMUNDA sola.*

**Ros.** Sola otra vez he mandado  
Que me dejen, verde estancia,  
En tu esfera, atribuyendo  
Á mi tristeza la causa;  
Siendo así que ya no es ella,  
Sino el gusto de que haya

Logrado tan bien amor  
De aquesa industria la traza.  
En fin los socorros míos,  
Sin conocer quien los haga,  
Han tenido á Lucanor,  
Para que huyendo no vaya  
El rostro á la competencia;  
Y pues ya desengañada  
Estoy, viendo en su poder  
La cadena, de que nada  
Hay que temer el secreto,  
Puesto que un mármol le guarda,  
Proseguir quiero la industria,  
Poniendo joyas que valgan  
Mas, pues aquella fue solo,  
No temiendo aventurarla,  
Bien como espía perdida,  
Á conocer la campaña.  
No faltará quien murmure,  
Si esto á saberse se alcanza,  
Como joyas mias no son  
Conocidas, sin que haga  
Reparo él, ni nadie en ellas,  
Sin ver que uno y otro salva  
Ser prendas, que en el secreto  
De un escritorio guardadas,  
Dejó mi padre, de que,  
Muriéndose, me dió una aya  
La llave. ¿Pero á quién, cielos,  
Doy satisfaccion tan vana?  
Y así, volviendo al discurso,  
Veamos á qué su esperanza  
La imaginacion extiende; [Toma el libro.]  
Pues su ingenio, cosa es clara,  
Viendo el libro de memoria,  
Que habrá entendido, que el alma  
Del dejarle, fue decirle  
Que responda en él. No vana  
Fue la pfevencion, pues dice  
De lo que escribí á la espalda:  
[lee] „Aunque soy necio, señora,  
En lo que amo y lo que olvido.....“  
[repr.] Dos afectos significa  
Á la primera palabra,  
Pues claramente confiesa,  
Que á una olvida, y á otra ama.  
[lee] „No tanto, que no he entendido  
Vuestro amor antes de ahora;.....“  
[repr.] Y en esto bien da á entender,  
Que presume con quien habla.  
¿Qué fuera que á mis finezas  
Otra ganase las gracias?  
[lee] „Pero quien rendido adora.....“  
[repr.] Aun si dijese á mí, vaya,  
[lee] „Una ingrata fe, mal funda  
Agradecer la segunda;.....“  
[repr.] Algo me consuela ver,  
Que á quien es la desengaña.  
[lee] „Y así, el socorro estimando,  
Le pagaré..... [repr.] ¡Amor me valga,  
Que ya mi fe desconfia,  
Pues alienta otra esperanza!  
Cobro aliento, y vuelvo á leer,  
Para enlazar lo que falta.  
[lee] „Aunque soy necio, señora,  
En lo que amo y lo que olvido,  
No tanto, que no he entendido  
Vuestro amor antes de ahora;  
Pero quien rendido adora  
Una ingrata fe, mal funda  
Agradecer la segunda;  
Y así, el socorro estimando,  
Le pagaré en acabando  
De olvidar á Rosimunda.“ —

[repr.] ¿Luego ya empezó á olvidarme?  
¿Quién creyera, quién pensara,  
Que diese yo contra mí  
Á mi enemigo las armas?  
¿Mis finezas juzga de otra?  
¿Quién será (ay de mí!) esta dama,  
De quien tan por entendido  
Se da que es ella? ¡Mal haya  
Quien aventura finezas,  
Que tan al rostro la salgan!  
Mas ay de mí! ¿Cómo puedo  
Dejar yo de aventurarlas,  
Si en una parte mi amor,  
Si en otra parte mi fama,  
Una me obliga á emprenderlas,  
Y otra me obliga á callarlas?  
¡Qué hiciera yo por saber,  
Cielos, quien es! Pero nada  
Me parece que podrá  
Descubrirla y declararla,  
Como llevar adelante  
El intento; pues es clara  
Cosa, que una vez ú otra,  
No advirtiéndole en la falta,  
No dejará de haber señas;  
Y así, con accion contraria,  
Lo que empezó la fineza,  
Ha de acabar la venganza.  
[Pone una caja entre las ramas.]  
No dádiva ya, veneno  
Quisiera que en esta caja  
Quedase. Y lo que le escriba [Escribe.]  
Ha de ser solo en instancia  
De que diga quien presume,  
Que es deste efecto la causa.  
¡O si el disimulo, cielos,  
Me valiera, que llegara  
Á saber, quien dueño es  
Desta ira, desta rabia,  
Deste veneno, este fuego,  
Este rencor, esta saña,  
Este delirio, esta furia,  
Este.....!

*Salen LUCANOR y PASQUIN.*

**Luc.** ¿Vos en voces altas,  
Sola y cólerica? ¿qué  
Es esto, señora?

**Ros.** Nada. [Vase.]  
**Pasq.** Enterrad á ese mozo, Luis Quijada,  
Solo la faltó decir.  
**Luc.** ¡Qué melancolía tan rara  
Trae consigo!

**Pasq.** No me espanto,  
Si novio á disgusto aguarda.  
**Luc.** Cómo?  
**Pasq.** Como lo han de ser,  
Astolfo, todo arrogancias,  
Casimiro, todo espejos,  
Ó tú, todo pataratas.  
**Luc.** ¿Qué son pataratas?  
**Pasq.** Ciertas  
Finísimas circunstancias  
De los hijos de vecino,  
Cuando enamoran sin blanca:  
Quiero, adoro, estimo y muero;  
Y luego es menester que haya  
Alguna dama pechera,  
Que les sustente la hidalga.  
**Luc.** Calla; que viene allí Estela.  
**Pasq.** Retírate entre estas ramas;  
Que, si buscando el nidial  
Va, no pondrá, si la espantas.  
**Luc.** No por eso lo haré; pero

Por no verla, por no hablarla;  
Que no sé qué he de decirla,  
Si en sus finezas me habla,  
Y yo respondo en mis penas. [Retíranse.]

Sale ESTELA.

Estel. Segunda vez á esta estancia  
Sola salió Rosimunda,  
Y segunda vez mis ansias  
Acechándola, la vieron  
Buscar no sé qué en las matas  
Desta murta. ¿Pues qué esperas,  
Curiosa desconfianza,  
Que no llegas á saber,  
Qué es lo que en ellas se guarda?  
Pasq. Mira si digo bien; ya  
Llega.

Estel. Un libro y una caja  
Hay aquí. [Toma el libro y caja.]

Pasq. Ya toma el libro.  
Luc. Y si la vista no engaña,  
Una caja en la otra mano  
Trae.

Pasq. Ya tenemos alhaja  
Que echar por ahí.

Estel. Lo primero  
Veré lo que el libro trata.

Luc. Ya lee lo que la escribí.

Estel. Dice en la primera plana:  
[lee] „Si el consejo de no iros,  
Conde, (con el Conde habla)  
Os merece mi fineza,.....“

[repr.] No en vano me dijo el alma,  
Que esto tocaba á mis zelos.  
¿Mas cuándo (ay de mí!) se engañan  
Presunciones que atormentan,  
Ni sinrazones que agravian?  
Pero prosigo: [lee] „Y creyendo  
(Qué sentimiento! qué rabia!)  
A quien siente vuestra ausencia,.....“

Pasq. Señor,.....  
Luc. Qué dices?

Pasq. Repara  
En que Rosimunda vuelve.

Luc. Si con el hurto la halla  
En las manos, ella y yo  
Somos perdidos. Que salga  
Es fuerza. — Estela!

Estel. Tirano,  
Qué quieres?

Luc. Que en lo que andas  
Dejes.

Estel. Si haré, pues que ya  
No tengo que saber nada,  
Puesto que todo lo sé,  
Y sé, traidor, donde paran  
Todas aquestas finezas.

Pasq. Sin duda á saber alcanza, [ap. los dos.]  
Que das sus joyas á otras.

Luc. Sí; pues el verme la agravia  
Y dice, que sabe donde  
Van á dar finezas tantas. —  
Aunque me conozco, Estela,  
Deudor de dichas tan altas,.....

Estel. No tienes que repetirlas,  
Ya sé todo lo que pasa.

Luc. No puedo satisfacer  
A tu queja, que me falta,  
Aun mas que la voz, el tiempo,  
Viendo á Rosimunda, que anda  
Tan cerca de aquí, que ya  
Hacia aquí llega, repara  
En si es justo, que te coja  
Con ese libro, esa caja

En las manos.  
Estel. No por cierto;  
Toma, toma, tú los guarda,  
Pues son tuyos, porque á mí  
El desengaño me basta

Luc. De que esto y aun mas merece  
La que ama al que sabe que ama. [Vase.]

Pasq. Déjala que cacaree,  
Pues pone.

Sale ROSIMUNDA.

Ros. ¿Penas tiranas,  
Qué mal sosiega un zeloso!  
¿Qué mal un triste descansa!

Luc. Al paso salirla quiero,  
Mientras Estela se alarga.

Ros. De aquí me fui, temerosa [aparte.]  
De que mis zelosas ansias  
Me declarasen con él;

Y aquí me vuelve mi rabia,  
Quejosa de porque no  
Me he de declarar; que haya  
Precepto para el silencio

Del amor, cordura es, vaya;  
Mas precepto para el de  
Los zelos, es ignorancia. —

Conde, aquí estais todavía?

Luc. ¿Pues cuándo no soy yo estatua  
Añadida á estos jardines,  
Sin ser, sin vida y sin alma?

Ros. No me espanto, que hay entre ellas  
Alguna de tan extraña  
Perfeccion, que no seria

Mucho, trasformado el que ama  
En lo amado, estatua hacerse,  
No mas de por imitarla.

Luc. Mal puedo negarlo yo,  
Pues amo una de tan rara

Dureza, que ni vé, ni oye,  
Ni entiende, ni siente, ni habla;  
Con que yo ni hablo, ni veo,  
Ni entiendo en mas que adorarla.

Ros. Yo juzgo, que á la que vos  
Amáis nada deso falta,  
Pues sé que habla, entiende y siente.

Pasq. Énfasis traen las palabras; [aparte.]  
Yo me he de escurrir, porque  
No me meta á mí en la danza. [Vase.]

Luc. ¿Qué fuera que algo supiera! [aparte.]

Ros. Mucho, temor, te adelantas. [aparte.]

Luc. No darne por entendido [aparte.]  
Conviene. — ¿Qué importa que haya  
Para quien hable y quien sienta,  
Si para mí siempre ingrata,  
Y nunca (ay de mí!) piadosa,  
Nunca siente y siempre calla?

Ros. Mas dice de lo que fuera  
Razon decir.

Luc. Quizá engaña  
La apariencia, porque hay.....

Ros. Qué hay?

Luc. Hay presunciones vanas,  
Hay malicias engañosas,  
Hay suposiciones falsas,  
Hay fantásticas ideas,  
Hay fingidas asechanzas,  
Hay mentiras aparentes,  
Y por fin de penas tantas.....

Mus. [dent.] Ay verdades, que en amor  
Siempre fuisteis desdichadas.

Ros. Hola! ¿qué músicos son  
Los que en mis jardines cantan?

Sale ESTELA.

Estel. Como á los Príncipes diste  
Licencia para que entraran  
A verlos, no imaginando  
Que en ellos, señora, estabas,  
En aquella galería,  
Gozando el fresco del aura,  
Parándose Casimiro,  
Cantar sus músicos manda.

Y así retirate, no  
Te vean, si hasta aquí pasan.

Ros. No te des por entendida  
De que los oigo, y aguarda  
Al paso; y si hácia aquí vienen,  
Di, por otra parte vayan.

Estel. Ay de mí! que no pudiese [aparte.]  
Embarazar lo que hablan!

Ros. Y volviendo, Lucanor,  
A que hay tantas cosas varias  
Como vos decís, también

Luc. ¿Pues qué podeis saber vos?

Ros. Sé que hay quien, fingiendo que ama,  
Ya se ausenta, y ya se vuelve,  
Ya se acerca, y ya se aparta,  
Ya se muere, y ya se vive,  
Ya se hiela, y ya se abrasa;  
Y siendo mentiras todas  
Sus finezas, quizá agravia  
Algunas que no lo son,  
De que importando callarlas.....

Mus. [dent.] Buen ejemplo son las mias,  
Pues con mentiras se pagan.

Luc. Si hubieran de ser, señora,  
Oráculo á tus palabras  
Aquellas voces, y fueran  
Tuyas las desconfianzas,  
Yo respondiera,.....

Ros. ¿Qué habías  
De responder?

Luc. Que, aunque hagas  
Estudio al enojo, no  
Podrás barajar, tirana,  
La razon de mis razones.

Ros. Qué razon?

Luc. La que me mata.

Ros. De qué?

Luc. De zelos de ver  
En tu corte.....

Ros. Calla, calla!  
Que, aunque tú te valgas deso,.....

Luc. Ni tú de esotro te valgas,.....

Ros. No podrás negar, que falso.....

Luc. No podrás negar, que ingrata.....

Mus. [dent.] En vano llama á la puerta  
Quien no ha llamado en el alma.

Dentro ASTOLFO.

Astol. Quita el capirote á ese  
Nebli, que tras ella salga.

Ros. ¿Qué nuevas voces se escuchan,  
Nunca en esta tierra usadas?

Sale ESTELA.

Estel. Astolfo, habiendo traído  
En su servicio la caza,  
Que la vecindad de Rusia  
Tiene con Noruega, manda  
A sus cazadores, viendo  
Subir al sol una garza,  
Que la vuelen; y así ellos  
Templados halcones sacan  
A aqueese bosque cercano

Deste jardin, y en él andan.  
Ros. No eso extraño, sino que  
Siempre tú las nuevas traigas.  
Estel. Soy de guarda hoy á tu Alteza.  
Ros. ¿Cuándo tú no eres de guarda?

Sale CASIMIRO.

Casi. Proseguid el tono y letra,  
Por si acertase á escucharla  
Rosimunda.

Sale ASTOLFO.

Astol. Seguid el vuelo,  
Por si acaso á verle alcanza  
La Duquesa.

Ros. ¿Casimiro,  
Astolfo, aquí.....?

Los dos. Qué os espanta?

Casi. Yo con licencia entré á estos  
Jardines, cuya fragancia  
De los sabeos aromas  
Es ella imitacion varia;  
Cuando creyendo, señora,  
Que solo en ellos estaba,  
A estos músicos mandé  
Proseguir la consonancia  
De sus aves y sus fuentes,  
Cítaras de pluma y plata,  
Que al órgano de las hojas  
Sonoramente acompañan,  
Uniendo templadamente,  
Aquí fugas, y allí pausas,  
Entre cuerdas de cristal,  
Trastes de oro y lazos de ámbar:  
No juzgué que Vuestra Alteza  
Tan cerca de aquí se hallara;  
Y así llegué hasta aquí.

Astol. Yo,

Con inclinacion contraria,  
Viendo avecindarse al sol  
Pequeña nube con alas,  
Coronándose altanera  
Por reina de la campaña,  
Y viendo que se sentia  
Con alas de su arrogancia,  
Mi esperanza, al ver, señora,  
Cosa junto al sol mas alta,  
Pretendió con mis halcones  
Abatirla y humillarla,  
Porque junto al sol no hubiese  
Nada mas que mi esperanza.  
Y como, para seguir  
Su vuelo, encontrados andan,  
Allá sin pisar los ojos,  
Y aquí sin mirar las plantas,  
Pude llegar, sin saber  
Donde, señora, llegaba.

Ros. Las dos disculpas acepto,  
Con atencion, que no valgan  
Para otra vez las disculpas.

Casi. Si te ofenden,.....

Astol. Si te cansan,.....

Casi. Romperé hoy los instrumentos.

Astol. Hoy despediré la caza.

Casi. Ninguno en su vida mas  
Cláusulas entone blandas.

Astol. Ninguno cobre su halcon;  
Dejad que libres se vayan,  
Y pues es su patria el viento,  
Dejadles gozar su patria.

Pasq. Buenas dos finezas, uno [aparte.]  
No oír á quien canta que rabia,  
Y otro ahortar de los rocinés,  
Que los cazadores matan.

Unos [dent.] Entremos todos tras él.

Ros. Qué es eso?

Sale ROBERTO.

Rob. Beso tus plantas.

Ros. Roberto, seas bien venido.  
Qué nuevas traes?

Rob. Esta carta  
Del Duque, mi señor.

Ros. Muestra,  
Y toma en porte mil almas.  
Cómo está mi padre?

Rob. ¿Cómo  
Ha de estar? lleno de canas,  
De penas y de desdichas,  
De sentimientos y ansias.

Ros. Hablástele?

Rob. No, señora,  
Porque no me dieron tanta  
Licencia; lo mas que hice,  
Fue verle.

Ros. ¿Qué me acobarda, [aparte.]

Para no romper la presa,  
Que anuda, aprisiona y ata  
Las lágrimas en los ojos  
Y la voz en la garganta?

Flor. Seas, Roberto, bien venido.

Rob. Y tú, Flora, bien hallada.

Flor. Despues hablaremos.

Rob. Bien

Ros. Te lo merecen mis ansias.  
Príncipe invicto de Ungría,  
De Rusia Príncipe invicto,  
Cuyo valor, cuya fama  
Viva á los futuros siglos,  
Generoso Lucanor,  
Gloria y lustre del antiguo  
Esplendor, que en nuestra sangre  
Esmaltó un origen mismo,  
Corte heroica de Toscana,  
Vasallos, deudos y amigos,  
Oid todos; que á todos quiero  
Hacer de mi voz testigos. —

Salen las Damas y los demas que puedan.

¡Ha ingrato, lo que me debes! [aparte.]

Pues cuando tratas mi olvido,

Trato dilatar mi mano,

Y siendo tú el desvalido,

Ni tuya, ni de otro sea.

¡O logre amor el arbitrio! —

Mi padre (ya lo sabeis,

Pero es fuerza repetirlo)

Por dar religiosamente

Á Jerusalem camino,

De una viva sepultura

Esqueleto apenas vivo,

Mas que prisionero, esclavo

Yace del Soldan de Egipto.

Yo, que habiendo de tomar

Estado, me fue preciso

Confrontar los dos aciertos

De mi obediencia y su juicio,

Le pedí, que me enviara

Su parecer por escrito,

Porque siendo el cuerdo el suyo,

No fuera el no cuerdo el mio.

En este pliego responde;

Y porque veais, que ha sido

No afectada mi atencion,

No aparente mi designio,

Primeramente ante todos

Humillada le recibo,

[Bésale, haciendo reverencia.]

Y en él secundariamente

Mi fe y libertad resigno.

El que aqui viene nombrado

Mi esposo ha de ser; rendidos

Le habeis de dar la obediencia,

Y deste estado el dominio.

Pero primero que llegue

Á declarar quien ha sido

El elegido; es forzoso

Público hacer el motivo

De la consulta, pues claro

Es, que en sugetos tan dignos,

Sin segunda intencion, no

Corrió la eleccion peligro.

La causa, que me ha obligado

Á escribirle, ni es, ni ha sido

El miedo de errar, sino

(Si ya la verdad publico)

El deseo de acertar

Con el medio mas vecino

Á su libertad, haciendo

Entre mi este silogismo,

Para cuya consecuencia,

Segunda atencion os pido.

Cuanto un infelice anciano,

Misero, humilde, afligido,

Preso y pobre, desde una

Triste cárcel ha podido

Dar, es, su hija y su estado;

¿Pues quién habrá tan impio,

Que con una ingratitud

Responda á dos beneficios?

Y así, antes de abrir el pliego

Á los tres os notifico

Una condicion, con que

Le he de abrir, ó como vino

Cerrado le echaré al mar,

Donde en su profundo abismo

La obligacion ó la queja

Quede entregada al olvido,

Sin que se tenga jamas

De la una ni la otra indicio.

La condicion es, que, puesto

Que ya él de su parte hizo

Eleccion, haya de hacer

De su parte el elegido

Homenaje de pagarla;

Pues blason es mas altivo

Ser fino con una deuda,

Que con una pasion fino.

Mi mano ya es suya; pero

No lo ha de ser mi albedrío,

Si agradecido no muestra,

Que della estimacion hizo,

Pagándola á quien la debe;

Porque no puede conmigo,

Aunque su invencible sangre

Sea la que el cielo quiso

Coronar de mas laureles,

Que el campo del sol ha visto,

Ser, ni Príncipe, ni amante,

Ni generoso, ni invicto,

Ni fiel, ni ilustre, ni noble,

Quien no fuere agradecido.

Y así, antes que posesion

Tome del tálamo mio,

Manteniendo su esperanza

Del capitulado alivio

De ser cierta, ha de tomarla

De las campañas de Egipto,

Porque no se diga dél,

Ni de mí, que los dos fuimos

Sacrificio de Himeneo

Primero, que sacrificio

De Pálas, cuando los dos

Dar primer lugar debimos

Á los marciales horrores,

Que á los amantes cariños.

Mirad pues, si con aquesta

Condicion de que atrevido

Ha de dar la libertad

Á quien le adopta por hijo,

Antes que me dé la mano,

Que yo hasta entonces resisto,

Abro la carta, ó la rompo,

Dando en átomos distintos

Sus letras al mar y al viento;

Bien que es ocioso castigo,

Pues no hay mas viento ó mas mar,

Ya que mi dolor explico,

Y que mis penas relato,

Que en tanto confuso abismo

El piélago de mis ojos,

Ó el aire de mis suspiros.

Astol. Aguarda, espera; que yo

Mas á tu llanto movido,

Que á la razon de tu llanto,

Á entrambas cosas me rindo;

Y como yo sea el dichoso,

Una y mil veces afirmo,

Estimando como debo

El favor de Federico,

Que las gitanas riberas

Me verán cerrar del Nilo

Las siete bocas, por quien

Monstruo espira cristalino

En el jonio mar, poblando

Sobre campañas de vidrio

Errantes montes de brea,

Cuyos altos edificios

Volcanes de fuego en agua

Cada uno será, movido,

Ya del impulso del remo,

Y ya del viento al arbitrio,

Antes que toque tu mano;

Porque, aunque acaso haya sido

Añadida condicion

Esta, en quien ama rendido,

Los acasos de las damas

Son acasos muy precisos.

Casi. Lo mismo te ofrezco yo;

Porque si á mí me ha elegido,

Cautivo no ha de morir

Quien me hace vivir cautivo.

Y así de Egipto los campos,

Que á ejemplo de los elisios,

Gozan deleitosamente,

Siendo humanos paraísos,

Un pensil en cada cumbre,

Y un hibleo en cada sitio,

De mis úngaros caballos

Verán pacer sus distritos,

Ya á la escarcha del invierno,

Y ya al calor del estío.

Ros. Vos, Lucanor, qué decis?

No hablais? ¿no ofrezcois lo mismo

Que los demas?

Luc. No, señora.

Ros. Por qué?

Luc. Porque yo no aspiro

Á ser nunca tan dichoso;

Y así nunca discursivo

Me he embarazado en pensarlo;

Fuera que el daros auxilio,

¿Cómo puedo yo ofrecerlo?

Si yo no puedo cumplirlo?

Lo que de mi parte juro,

Por no quedar menos fino,

Es, si mi fortuna acaso

(Error es el presumirlo,

Mas la fortuna tal vez

Suele padecer delirios)

Hiciere este en mi favor,

No creerlo, hasta que mi tío

Libre esté, ó en la demanda

Muera yo; y esto lo digo,

Porque es decir que jamas

Seré de tanto bien digno.

Ros. Eso ofrezcois?

Luc. Esto ofrezco.

Astol. Yo lo juro.

Casi. Yo lo afirmo.

Ros. Pues con esa condicion

La nena á la carta quito.

Casi. Pendiente estoy de sus labios. [aparte.]

Astol. Yo de sus ojos divinos. [aparte.]

Luc. Yo, siendo de hilo la nena, [aparte.]

De que hasta hoy ninguno ha dicho

Con mas propiedad, que tiene

Pendiente el alma de un hilo.

Ros. [lee] „No tengo licencia, hija,

Para descansar contigo,

Sino para responderte

No mas; y así solo digo,

Por consejo del Soldan,

(Quizá por ser de enemigo,

Me estará bien el tomarle)

Que de aquestos tres, tu primo

El Conde Lucanor sea

El que sea tu marido.“ —

Cielos, qué es esto?

Luc. Fortuna!

Casi. Qué escucho?

Astol. Qué oigo?

Qué miro?

Estel. Aquí llegó mi esperanza [aparte.]

Al último parasismo.

Todos. ¡Viva el Conde Lucanor!

Pasq. De contento salto y brinco,

Victor el Conde mi amo.

Pero miento, si tal digo;

Que en competencia de dos

Poderosos enemigos,

No sé como ha de quedar.

Todos. ¡El Conde Lucanor victor!

Ros. Cielo, mi industria me ha muerto, [aparte.]

Pues cuando mi amor previno

Dilatar mi mano á quien

No amo, ni quiero, ni estimo,

Al que estimo, quiero y amo

La dilato. Mas qué digo?

Que si él trata de olvidarme,

Acertar errando ha sido.

Luc. ¿Quién creyera, que el primero [aparte.]

Favor, que el amor me hizo,

Fuera el último favor?

¿Mas cuándo al infeliz vino

Sin zozobra la ventura?

¿Sin sobresalto el alivio?

Astol. Esto sufro? [aparte.]

Casi. Esto consiento? [aparte.]

Astol. ¿Un escudero conmigo.....

Casi. ¿Conmigo un particular.....

Astol. Mas airoso?

Casi. Mas lucido?

Astol. Volcan soy, rayos aborto!

Casi. Etna soy, llamas respiro!

Astol. Mas disimular es fuerza.

Casi. Pero fingir es preciso.

Astol. Bien, hermosa Rosimunda,

Se vé fue el Soldan quien hizo

Esta eleccion, pues á mí

Para vuestro no me quiso,  
Por no deslucir sus triunfos  
Con tan pequeño enemigo.  
Dos norabuenas os doy,  
La una, (mal mis penas finjo!) [aparte.  
Del acierto del empleo,  
Que goceis felices siglos;  
La otra, de la libertad  
Del Duque, pues es preciso  
Que Lucanor cumplirá  
El homenaje que hizo.

Casi. Claro está; y así yo, (ay cielos!) [aparte.  
¡Qué mal mis penas resisto!  
Uno y otro paraben,  
Bien como Astolfo prosigo.

Astol. Pero sabido tened,.....

Casi. Pero tened entendido,.....

Astol. Que la armada, que intentaba  
Emplear en vuestro servicio,.....

Casi. Que las tropas, que quería  
Dar en militar auxilio,.....

Astol. Será asunto,.....

Casi. Será empleo,.....

Astol. De lograrlo,.....

Casi. De cumplirlo,.....

Los dos. No dándole vos la mano,  
Sin que él os dé á Federico. [Vase.

Luc. ¡O quién decirles pudiera, [aparte.  
Que si hará! Cielos divinos,  
¿Para qué, si me quitais  
Los medios, me dais los brios?

Ros. No quiero alegar finezas,  
Conde, con vos, de que ha sido  
En vuestro daño lo que  
Quizá mi temor previno  
En vuestro favor; mas quiero  
(Ya que el empeño se hizo  
Tan público, que no es  
Posible no haber yo dicho,  
Que quien no me dé á mi padre,  
No ha de ser esposo mio,  
Porque no se pierda todo,  
Ya que todo se ha perdido)  
Daros un consejo.

Luc. ¿Qué  
Consejo en tanto conflicto,  
Como venir el contento  
Solo á crecer el martirio?

Ros. Que pues empezásteis, Conde,  
Como habeis tal vez escrito,  
Á olvidarme, lo acabeis;  
Y en sirviéndoos del olvido,  
Me digais adonde queda,  
Para que haga yo lo mismo.

Luc. Cielos, qué escucho? Ella sabe  
Lo que yo á Estela la escribo.

Estel. De una norabuena, Conde,  
Y un pésame á un tiempo miro  
Que os soy deudora. Mirad  
Vos cual de los dos estilos  
Os está mejor.

Luc. Ninguno;  
Que de tí no solicito,  
Estela, mas que me dejes,  
Pues como ignorante amigo  
Me has muerto, sin que yo pueda  
Quejarme del homicidio.

Estel. Yo, Conde?

Luc. Tú, Estela, pues  
Apacible basilisco,  
Por darme vida, me has muerto.

Estel. No te entiendo, ni averiguo  
Por qué lo dices.

Luc. Porque

No siento tanto (testigo  
Es amor) hallar la injuria  
Á puertas del beneficio,  
Á Rosimunda perdiendo,  
Como perdiéndola (impío  
Rigor!) quejosa; pues fuera  
De mis desdichas alivio  
El perderla no culpado.

Estel. Otra vez y otras mil digo,  
Que no te entiendo.

Luc. ¿Á quién diste  
Parte de lo que te escribo?

Estel. ¿Pues tú cómo ó cuándo, Conde,  
Jamás á mí me has escrito?

Luc. No tu liberalidad,  
Señora, afectes conmigo  
Tanto, que negarla quieras.

Estel. Fuerza es volverme al principio  
De que no te entiendo.

Luc. ¿Pues  
No es tuyo, Estela, este libro?  
No es tuya esta joya?

Estel. No.

Luc. ¿Pues cómo te hallé en el sitio  
Que estaba con ella á tí?

Estel. La curiosidad lo hizo  
De ver, qué habia Rosimunda  
Dejado allí.

Luc. ¿Luego han sido  
Suyos el libro y la joya?

Estel. Sí.

Luc. ¿Mal hayan mis sentidos,  
Que se han dejado engañar  
De mal aparentes visos!  
¡Y mal hayas tú, ay Estela,  
Pues cortesano contigo  
Me obligaste!

Estel. Basta, Conde;  
Que si tu engaño lo quiso,  
No es justo que mi respeto  
Venga á pagar tu delirio. [Vase.

Luc. ¿Quién en el mundo jamás  
En tal confusion se ha visto?

Sale PASQUIN.

Pasq. Ya por toda la ciudad  
Mugeres, viejos y niños,  
Altos, bajos, flacos, gordos,  
Medianos, grandes y chicos,  
Todos te aclaman, haciendo  
En tu nombre regocijos.

Luc. Por qué, Pasquin?

Pasq. Porque eres  
Tú su Duque.

Luc. Es desvarío.

Pasq. Ahora sales con eso?

Luc. Cielo, qué puedo hacer?

Dentro ROBERTO.

Rob. Idos!

Luc. Oye!

Rob. Que no he de dar mas.

Pasq. El noramala nos hizo  
De merced.

Luc. Aguarda, espera;  
Que, aunque nunca vaticinios  
Creí, este he de ver. — Roberto,  
Qué es eso?

Sale ROBERTO.

Rob. Que habiendo dicho  
Astolfo á sus cazadores,  
Que no cobren fugitivos  
Unos halcones y suelten

Á los demas, he querido  
Comprar algunos, porque  
Agasajado he venido  
Del Soldan, demas de haberme  
Librado de un gran peligro  
La vida, y sé que no puedo  
Hacerle mayor servicio,  
(Fuera de que su retorno  
Espero que será rico)  
Que enviárselos, porque ese  
Es su mayor ejercicio;  
Y llegando á un cazador,  
Me pidió tan excesivo  
Precio, que le respondí,  
Dándole no sé qué: idos;  
Que no he de dar mas.

Luc. ¿Qué fuera [aparte.  
Que me abriese algun camino  
Á mis desdichas el cielo? —  
Roberto, yo os he debido  
Las albricias de la carta;  
Que me perdoneis, os pido,  
Y tomad aquesta joya;.....

Pasq. La joya? Cuerpo de Cristo! [aparte.

Luc. Con cargo de que compreis  
Los halcones, y conmigo  
Os veais antes de enviarlos,  
Porque este criado mio  
Ha de ir con ellos.

Pasq. Quién?

Luc. Tú.

Pasq. ¿Pues quién demonios me hizo  
Embajador pajarero?

Rob. La joya, Conde, ricibo,  
Por emplearla en una dama,  
Y en todo vereis que os sirvo.  
Y así, para que no pierda  
La compra ocasion: amigo,  
Esperad, que los halcones  
Ya en cualquier precio son míos. [Vase.

Luc. Ve tú, y llévalos á casa.

Pasq. ¿Qué intentas?

Luc. Ir yo contigo;  
Que ver al Soldan intento,  
Y ver, si industrioso quito  
Un enemigo á mi patria.

Pasq. Paréceme que partimos,  
Yo el halcon, tú el cascabel;  
¿Pues quién en el mundo ha visto  
Irse uno á volar Soldanes?

Luc. ¿Quién se vió en igual abismo?  
¿Rosimunda, cielos! era  
La que piadosa conmigo,  
Me escribia? ¿Rosimunda,  
La que teniendo entendido,  
Como todos, que no era  
Posible ser preferido  
Yo á tales competidores,  
Buscó modo, halló camino  
Para dilatar su mano,  
Cuyo mañoso artificio  
Labró, gusano de seda,  
La tumba de su capillo,  
Para sepultarse en ella,  
Copo hilado de sí mismo?  
¿Casimiro vano, Astolfo  
Soberbio y desvanecido,  
Irónicamente hacen  
De la eleccion desperdicio,  
Juzgando, que fueran ellos  
Mejores para enemigos  
Del Soldan, que yo? ¿El Soldan  
Me elige, por desvalido,  
Miserio y pobre? ¿Y en fin,

Nombrándome Federico,  
Ya fuese ageno consejo,  
Ya fuese propio motivo,  
Dejándome á mí obligado,  
Á sí se deja cautivo?  
¿Pues cómo, cielos, pues cómo,  
Astros, planetas y signos,  
Que el sol ilumina á rayos,  
Que parte la luna á giros,  
Aves, fieras, peces, plantas,  
Montes, mares, selvas, rios,  
Dará el Conde Lucanor  
Satisfaccion de sí mismo?  
¿Á Rosimunda, de que  
Es el amante mas fino?  
¿Que no perdió nada en ellos,  
Á Astolfo y á Casimiro?  
¿Al Soldan, de valeroso?  
¿Al Duque, de agradecido?  
¿Y á todo el mundo, de que  
Donde no hay fuerza, hay arbitrio;  
Donde no hay poder, industria,  
Donde no hay armas, designios;  
Donde no hay naves, ingenio;  
Donde no hay tropas, capricho?  
Ahora bien, amor y honor,  
Abandonad el peligro;  
Y pues perdidos estamos,  
Perdámonos bien perdidos;  
Y del Conde Lucanor  
No puedan decir los siglos,  
Que hizo mala eleccion del  
Quien ya dél la eleccion hizo.

## JORNADA III.

## Salen ROSIMUNDA y ESTELA.

Ros. Di, Estela, no cante á Flora,  
Y ninguna dama mia,  
Por ser de mis años dia,  
De gala esté; que quien llora  
Tantos prevenidos daños,  
No los ha de celebrar,  
Si ya no es con descontar  
Ese número á sus años,  
Viendo uno menos (ay cielos!)  
Que padecer y sentir.

Estel. ¿Es posible que al oír  
Tan continuos desconsuelos  
Ninguna ha de merecete  
Parte dellos, por siquiera  
Que alivio el contarlos fuera?

Ros. Este gusto quiero hacerte.

Estel. No habrá favor semejante.

Ros. Pues no estimes el favor, [aparte.  
Que es por si puede un temor  
Leer su pena en tu semblante. —  
Sabrás, Estela, aunque no  
Lo mostré en mi vida, que  
Siempre á Lucanor amé.

Estel. Hasta aquí me sabia yo.

Ros. Y viendo que no se habia  
De dar en mi estimacion  
Á partido la pasion,  
Sin decir quien le asistia,  
Sus alcances reparaba  
Con industria que fingí.

Estel. Tambien me sabia hasta aquí.

Ros. Él, no sé yo quien juzgaba  
Que la dama podia ser;.....

*Estel.* Yo sí. [*aparte.*]  
*Ros.* Pero que sabia,  
 Que era otra quien le queria,  
 Claramente dió á entender.

*Estel.* Cómo?  
*Ros.* Escribiéndola,.....  
*Estel.* Di.  
*Ros.* Que, su favor estimando,  
 La amaria, en acabando.....  
*Estel.* De qué?  
*Ros.* De olvidarme á mí.  
*Estel.* Muy largo plazo tomaba,  
 Pues tarde, ó nunca seria. —  
 Disimula, pena mia. — [*aparte.*]  
 ¿Y á groseria tan brava,  
 Tú qué le dijiste?

*Ros.* Ay cielos!  
 ¿Qué le habia de decir,  
 Puesto que me ves morir  
 De ausencia, de amor y celos?  
 De ausencia, pues desde aquel  
 Día que abrí (pena grave!)  
 El pliego, ninguno sabe,  
 Ni vivo, ni muerto dél.  
 De amor, pues amor ha sido  
 Quien su dicha ha embarazado.  
 De celos, pues no he alcanzado  
 Quien aquella dama ha sido. —  
 Ni aun ahora, pues en tí [*aparte.*]  
 No veo extremos amorosos.

*Estel.* Á un traidor, dos alevosos, [*aparte.*]  
 No ha de ver mudanza en mí. —  
 ¿Que no supiste jamas  
 Quien aquesa dama era?  
*Ros.* Por saberlo, Estela, diera.....  
*Estel.* Pues de mí no lo sabrás;  
 Porque no solo lo ignora  
 Desvelada mi noticia,  
 Pero en vano aun la malicia  
 Saberla intenta.

*Sale SIRENE con una joya en el pecho.*

*Sir.* Señora!  
*Ros.* Qué dices, Sirene?  
*Sir.* Ya  
 En aquella galería  
 Del cierzo la escribanía,  
 Como me mandaste, está  
 Puesta.

*Ros.* Escribir me conviene.  
 Ven. — Mas qué miro? Ay Estela! [*ap. á ella.*]  
*Estel.* ¿Qué, señora, te desvela?  
*Ros.* La joya, que trae Sirene,  
 Yo á Lucanor envié.  
*Estel.* ¿Pues quién duda que ella era  
 La dama?

*Ros.* Esta es la primera  
 Señal, que en alcance hallé  
 De mi pena, este el primero  
 Indicio, Sirene es, sí,  
 Por quien me olvidaba á mí.  
*Estel.* ¡Buen gusto de caballero!  
*Ros.* Dame industria, Estela mia,  
 Como confirmarlo ahora  
 Podré?

*Estel.* Qué sé yo?  
*Sale CLORI con la cadena de Lucanor.*  
*Clor.* Señora!  
*Ros.* Qué hay, Clori?  
*Clor.* Á darte venia!  
*Ros.* Este lienzo.  
 Bien está. —  
 Ya es otra, Estela, mi pena; [*ap. á ella.*]

Tambien aquella cadena  
 Le envié.  
*Estel.* Quizá será  
 Dama del Conde tambien.  
*Ros.* Ya hay dos testigos.

*Sale FLORA.*  
 Señora!  
*Flor.* ¿Qué es lo que me dices, Flora?  
*Flor.* Roberto,.....  
*Ros.* Qué miro? [*aparte.*]  
*Flor.* A quien  
 Por Gobernador nombraste,  
 Cuando de Egipto volvió,  
 Pidiendo audiencia llegó,  
 Y dice que importa.

*Ros.* Baste —  
 Estela, que tambien es [*ap. á ella.*]  
 Joya, que yo le envié aquella  
 Que trae Flora.

*Estel.* Tambien ella  
 Será su dama.  
*Ros.* Pues tres?  
 Mas yo he de saberlo. — Flora,  
 ¿Quién te dió (fiero rigor!)  
 Esa joya?

*Flor.* Lucanor  
 La dió á Roberto, señora,  
 Con quien ya sabes que yo  
 Me he de casar, que ser quien  
 Trajo aquel pliego.

*Ros.* Está bien. —  
 ¿Á tí, Clori, quién te dió  
 La cadena?

*Clor.* El Conde fue.  
*Ros.* ¿Á qué propósito á tí?  
*Clor.* Aunque sea contra mí,  
 Siempre la verdad diré.  
 Aquel abanico tuyo  
 Los tres rescatar quisieron.  
 Grandes dones me ofrecieron  
 Los dos; pero yo, que arguyo  
 Que el Conde le merecia  
 Mas que ninguno, á él le di,  
 Y él aquesta joya á mí.

*Ros.* Sirene!  
*Sir.* Señora mia?  
*Ros.* Dime, ¿quién te dió (ay de mí!)  
 Esa joya?

*Sir.* La verdad  
 Te dirá mi voluntad;  
 Mas no has de enojarte.

*Ros.* Di.  
*Sir.* Tuyo un retrato traia  
 (Ya tú alguna vez le viste)  
 En el muelle.

*Ros.* Y qué le hiciste?  
*Sir.* En este jardin un día  
 Se cayó dél; Lucanor  
 Le halló, volviendo á buscarle,  
 No fue posible que darle  
 Quisiese, haciendo su amor  
 Dos mil extremos con él,  
 Y al fin con él se quedó,  
 Y aquesta joya me dió  
 En ferias.

*Ros.* Pena cruel! [*aparte.*]  
 ¿Qué quieres de mí, tristeza,  
 Si en lo que amo, siento y callo  
 Cualquiera ofensa que hallo  
 La trueca en una fineza?  
 ¿Quien mas caudal no tenia,  
 Que el que yo solicitaba,  
 Las joyas, que le di, daba

Por cualquiera prenda mia?  
 Á Roberto, porque viene  
 Con la nueva en su provecho,  
 Á Clori, por mi desecho,  
 Por mi retrato, á Sirene.  
 ¿Pues cómo posible es,  
 Que yo con su olvido encuentre? —  
 Dirás á Roberto que entre;  
 Quede esto para despues.

*Sale ROBERTO.*  
*Rob.* Con dos pesares, señora,  
 Á besar tus plantas vengo.  
*Ros.* Ya soy centro de pesares,  
 Perdido les tengo el miedo.  
 Qué hay, Roberto?  
*Rob.* Ya supiste,  
 Que, yéndose mal contentos  
 De aquella eleccion Astolfo  
 Y Casimiro á sus reinos,  
 Quejosos vivian de tí.

*Ros.* Sí.  
*Rob.* Pues ambos pretendiendo  
 Que no valga la eleccion,  
 (Allá en no sé qué pretextos  
 Fundados) uno sus huestes  
 Ha movido, al mismo tiempo  
 Que otro su armada, infestando,  
 Uno altivo, otro soberbio,  
 Aquel todas tus campañas,  
 Y aqueste todos tus puertos.  
 Lucanor, á quien tocaba  
 El salir á defenderlos  
 Con la gente, que el estado  
 Ya en tu defensa ha dispuesto,  
 No parece, y aun se dice,.....  
 (Callaré, que fui instrumento  
 De que se ausentase.)

*Ros.* Qué?  
*Rob.* Que uno de los dos le ha muerto.  
*Ros.* Qué dices, Roberto?  
*Rob.* Digo,  
 Que se dice, no que es cierto.  
*Estel.* Ay infelice de mí! [*Desmáyase.*]  
*Clor.* Estela!  
*Flor.* Estela!  
*Ros.* Qué es eso?  
*Ircn.* Estela, que desmayada  
 Consigo ha dado en el suelo.  
*Ros.* Bien su sentimiento hubo [*aparte.*]  
 Menester mi sentimiento,  
 Para no hacer yo otro tanto;  
 Pues al desmayarse el pecho  
 Me ha defendido el rencor  
 De que no me deba extremos  
 Quien debe extremos á otra.  
 Novedad es, que los celos  
 Alguna vez dan la vida,  
 De cuantas veces han muerto. —  
 Retiradla allá vosotras; [*Llévanta.*]  
 Tú prosigue. — Cobra aliento, [*aparte.*]  
 Valor; mira que eres mio,  
 Y no has de dejar de serlo.

*Rob.* Entrambos pues infestando  
 Tus campañas y tus puertos,  
 (Aquí quedé) desde el mar  
 Y desde la tierra han hecho  
 Señal de paz, procurando  
 Les oigas; á cuyo efecto  
 Embajadores, señora,  
 Vienen los dos de sí mismos;  
 Tu audiencia aguardan.

*Ros.* Decid,  
 Que Casimiro el primero

Entre; que oir al enemigo  
 Siempre ha sido de provecho.

*Sale CASIMIRO.*  
*Casi.* Dadme, señora, á besar  
 Vuestra mano. [*Arrodillase.*]  
*Ros.* Alzad del suelo.  
 Qué venida es esta?  
*Casi.* Es  
 Volver á buscar mi centro,  
 Pues fuera de vuestras plantas,  
 Siempre estuviera violento.

*Ros.* Pues embajador aqui  
 Sois, no habeis en otro afecto,  
 Sino como embajador,  
 No mas.

*Casi.* Humilde obedezco.  
 El Principe Casimiro  
 Dice, que, aunque fue concierto  
 Del homenage pasar  
 Por cualquiera nombramiento  
 Del Duque, viniendo en él  
 Tan claro, que por consejo  
 Del Soldan á Lucanor  
 Elige, no debe, atento  
 Á la pleitesía, cumplir  
 Los ritos del juramento;  
 Pues diciendo, que no es  
 Suyo el gusto, sino ageno,  
 Y estando preso, señora,  
 La fuerza alega del dueño.  
 Y así, teniendo por nula  
 La eleccion con los acuerdos  
 De las leyes, que no dan  
 Fe, ni autoridad al preso,  
 Prosigue, que está en campaña,  
 Á dos acciones resuelto;  
 Una, hacer guerra al Soldan,  
 Si vos, volviendo al primero  
 Homenage, le cumplis  
 La palabra de que dueño  
 Será el que librare al Duque  
 Deste estado; (no me atrevo  
 Á decir de vos; que fuera  
 Elevar mucho el empeño  
 Con la esperanza de que  
 Vos pudiérais ser el premio)  
 Otra es, que, si no volveis  
 Á revalidar el fuero,  
 No hará la guerra al Soldan,  
 Sino á vos, satisfaciendo  
 El desaire de.....

*Dentro ASTOLFO.*  
*Astol.* He de entrar!  
 Unos [*dent.*] Tened!  
*Astol.* Apartad!  
*Ros.* Qué es eso?

*Sale ASTOLFO.*  
*Astol.* El embajador de Astolfo,  
 Que ha sentido este desprecio,  
 Que, donde está Rusia, á Ungría  
 Se le dé el lugar primero.

*Casi.* ¿Por qué no, cuando soy yo  
 Mi embajador? Mas qué veo!  
*Astol.* Porque tambien soy yo el mio,  
 Que es muy fácil un concepto  
 Parecerse á otro, si entrambos  
 Se encaminan á un fin mesmo,  
 Pues donde es uno el amor,  
 Siempre es uno el pensamiento.

*Casi.* Aunque sea á mí.....  
*Astol.* No mas;